

Mexicali, mayo 31 de 1919

Señor

Gral don Alvaro Obregón.

Marrojia - Sonora.

Muy estimado Señor Gral:

Pocas ocasiones he tenido de comunicación con usted, por lo que acaso pueda considerarme como un desconocido. Allí me vio, solamente dos veces en la revolución, una en Tepic y otra en México, antes de las dificultades conciencistas, que a usted dieron una oportunidad de gloria, y a muchos, como a mí, nos causaron una gran pena, al grado de ponernos fuera del partido revolucionario a que pertenecimos y al que ayudamos con nuestros esfuerzos, hasta el momento de la escisión conciencista.

De tal modo nos apuntó la banda divisionista bucha en las filas revolucionarias, que hemos tenido la gran pena de ver a multitud de personas realmente enemigas de la revolución, ocupando lugares prominentes, y aun falsoando los principios conquista-

2

las a costa de tanta sangre, mientras muertos de miedos, impotentes y en estado miserables, hemos pasado muchos años en el extranjero, contemplando el espectáculo nunca interrumpido de las continuas puerillas, que aun comienzan a la Nación en un alojamiento estrepitoso de pasiones y de emociones políticas inestimables.

La Convención ya no existe: hace mucho tiempo que sus elementos se disgregaron, para no volver a unirse más; y los hombres que honradamente seguimos su bandera, no podemos reconocer que los estandartes erigidos por los actuales rebeldes tengan algo en común con la pasada lucha, en que una de los contendientes, la Convención, como unidad política, fué perfectamente arruinada.

Con esta convicción vine al extranjero, en destierro voluntario, hace como cuatro años, y he permanecido

todo ese tiempo, sin mezclarme para nada en los asuntos internos del País, y completamente alejado de toda cuestión política.

Hace muy poco, me sorprendió el Cangrejo de Pinaloa con un nombramiento de Magistrado del Supremo Tribunal, que recibí con agrado, porque me presentaba la oportunidad para salir de este medio verdaderamente duro y factidioso en que se estoy viviendo; pero algunos pinalenses envenenados en mi contra, se manifestaron irreconciliables, e insidiosos que me presentara en Pinaloa.

Ahora se me han ofrecido algunos negocios de mi profesión en Hermosillo, y quiero dirigirme a persona más humanitaria y menos peligrosa, para que me ayude a obtener las facilidades para mi permanencia en Sonora.

A usted lo considero muy familiarizado con las miserias que exhibieron los sinaloenses aludidos antes; y tanto por

4

†

estó, como parque de modo natural me
encuentro entre los que simpatizan con su
personalidad, ya por motivos bien perso-
nales y públicos, ya porque algunos bene-
ficios y ventajas se confianza he recibido
de usted en mejor ocasión que la presente,
no he vacilado en suplicarle que preste
su ayuda para que pueda yo pasar con
mi familia a territorio de Sonora, sin
que se me moleste por pasadas cuestiones
políticas.

Anticipó a usted las delicias gracias
por lo que usted quisiera hacer en mi
favor, y tengo el gusto de ofrecerme a
sus apreciables ordenes para lo que guste
mandar a su Cto S.S.

Carlos C Chávez

Junio 17' 1919.

Sr. Carlos C. Echeverría.
M e x i c a l i . - Baja Cal.

Muy señor mío y amigo:-

Con algún retraso llegó a mi poder su carta fecha 31 del pasado, por haber estado ausente de mi oficina; pero desde luego que me enteré de ella, pasó a contestarla.

Yo soy uno de los primeros en lamentar las escisiones que surgieron con motivo de la Convención de Aguascalientes, aunque mejor podríamos decir que la Convención se creó con motivo de la escisión que ya existía de una manera muy marcada, pero esos son hechos que no podemos destruir con lamentaciones y ahora falta solo buscar los medios de atenuar las consecuencias dolorosas que esas divisiones trajeron.

Mi posición independiente me pone en condiciones poco propicias para hacer gestiones cerca del Gobierno a favor de tal o cual persona de las que actualmente se encuentran fuera del país, pues a todos mis actos se les pretende encontrar un aspecto político; pero dada la situación precaria en que Ud. se encuentra, no tendrá ningún inconveniente en pasar el asunto a conocimiento del Gobernador de este Estado, quien podrá resolver su solicitud con algunos datos que yo mismo le proporcionaré.

Lo saludo atentamente, y me repito su afmo. amigo
y S.S.

AO/FTb

RECIBIDA 6
21 AUG 1919

CONTESTADA

Ciudad de México, agosto 14 de 1919
Señor

Gral don Alvaro Obregón
Nogales, Sonora.

Muy respectable señor y amigo:

Fui favorecido por la
grata de Ud de fecha 17
de junio proximo pasado,
en que me hace favor
de contestar mi carta del
31 de mayo del presente
año.

Estoy a Ud muy agra-
decido por la benevolencia
con que acogió mi solici-
tud, y por la molestia que
me ofrece tomarme para ha-
blar con el señor Goberna-

dar de Sonora.

Además de la observación personal de Ud., la prensa del País retrata bien claro el hervidero de pasiones políticas que ha producido la Campaña Presidencial, y da la seguridad de que se le encontrará un aspecto político a cualquier acto de Ud., aunque se trate meramente de un acto de benevolencia.

Por este motivo, no visitaré en mi viaje a Sonora, y permaneceré alejado hasta que haya mejores facilidades. De esta manera, no

Hago mas que continuar la conducta trascada desde el año de 1915, permaneciendo ajeno a todo movimiento político, aun de carácter pacífico.

A mi juicio, hago bien con este alejamiento, porque tengo la convicción de q : todos los que salimos del País no estamos en condición de poder ayudar de un modo activo al verdadero bienestar de nuestra Patria, y la abstención es nuestro único medio de no hacer daño.

A pesar de lo tempestad que parecen promover las elecciones, no puedo-

menos que pensar en la predestinación, al ver como ha nacido la candidatura de él.

No encuentro extraña esta idea, porque grandes pensadores, eructantes hombres, cuyo talento es inegable, la han tenido bien arraigada, y aun ha sido motivo para una obra completa.

No quiero referirme a estos a lo que vulgarmente llaman el destino; la predestinación de que yo hablo reconoce causas fundamentales; y a esas causas, que las circunstancias de México han agrupado

en torno de Ud, abedice
mi pensamiento, de que
lo mero era brillante en
Méjico ha de salir del go-
bierno que usted establez-
ca.

No son de cartesiano mis
palabras, sino una expresión
exacta y sincera de mis
ideas y mis sentimientos;
ya que nada puedo hacer
para manifestar a Ud
mi agradecimiento, le
envío estas frases de aliento
para luchar no con la fe
del que quiere conseguir
el primer lugar, sino con
la del que desea ocuparlo

Por estar llamado a servir
a la Patria.

Con el mayor gusto quedo
como siempre a sus ordenes,
y me refito su respetuoso
y servidor y amigo

Carlos C Echeverría

216

12
Co-17

O

Agosto 21^o 1919.

Sr. Carlos C. Echeverría.
Ensenada. - Baja California.

Muy estimado amigo:-

Acabo de recibir su grata fecha 14
del actual y habiéndome enterado de su contenido, le
agradezco sinceramente los conceptos que para mí tiene.

Confío en que en época no muy lejana pueda
Ud. regresar para cooperar en la reconstrucción del país.

Me repito su afmo. amigo y atento S.S.

FTb